El centro astronómico celta descubierto por un expolio 1/2



Trabajos de investigación sobre el túmulo principal del centro astronómico celta de Aranda (Foto: Universidad de Salamanca)

VICENTE G. OLALLA Heraldo de Aragón (1-3-2020)| El expolio que la ciudad celtíbera de Aratis (Aranda de Moncayo, Zaragoza) sufrió durante 30 años -desde finales de los ochenta hasta 2013- provocó un procedimiento judicial que llevó a los jueces a reclamar al Gobierno aragonés que investigase los irreparables daños ocasionados. Así la Dirección General de Patrimonio Cultural de Aragón envió a un grupo de expertos a estudiar un área con concentraciones de túmulos. Se encontraban alejados unos 1,3 kilómetros de Aratis. El arqueólogo Francisco Romeo tuvo pronto una sospecha, así que recabó la opinión del astrofísico César Esteban López. Este se lo confirmó: era un complejo astronómico celta orientado hacia el orto solar del solsticio de verano, así como hacia el día 1 de noviembre, que indica, dicen "el inicio del año celta y de la macroestacion de invierno".

El estudio El campo de túmulos de Peñas Pasera de la ciudad celtibérica de Aratis y el calendario celta, redactado por César Esteban López, así como por los arqueólogos Francisco Romeo y Luis Fatás, y publicado en el último número de la revista Zephyrus, de la Universidad de Salamanca, señala que los especialistas estudiaron tres grupos de estructuras en forma de túmulos distribuidos por el paisaje a unos 1.033 metros de altitud. Ahora se hacen públicos sus espectaculares resultados.

De estas formaciones, posiblemente nueve correspondan a tumbas funerarias, indican en su estudio. Cada túmulo estaba formado por una acumulación de piedras y tenía un diámetro variable de entre uno y dos metros. Fueron realizados "en mampostería homogénea, lo que evidencia una selección de las piedras y rodeados por un anillo exterior conformado por sillarejos".

De las formaciones, destaca una en el centro de todas -de unos 10 u 11 metros de diámetro-, rodeada de un doble anillo concéntrico en su base y cruzada -en dirección noroeste-, por un muro de unos 60 centímetros de grosor. El túmulo principal se encuentra situado en la cumbre del cerro de Peñas Pasera, una destacada elevación que goza de una extraordinaria visibilidad, "dominando los 360º grados del horizonte hasta unos 40 o 50 kilómetros de distancia", explica López, del Instituto Astrofísico de Canarias y profesor de la Universidad de La Laguna.

Para establecer la orientación exacta del túmulo, sus ángulos y azimut, los expertos emplearon tecnología GPS, además de instrumentos como brújulas y teodolitos, que permitieron establecer "la declinación magnética [del túmulo], que resultó ser solo de -07 grados, con margen de error de +-0,4 grados.

Se sabe que los pueblos de cultura céltica desarrollaron sistemas de cómputo del tiempo.